



El rol del docente ante las familias homosexuales

Armando Juárez
(juarez888@gmail.com)

El 17 de mayo se conmemora el día mundial contra la homofobia. Aprovecho esta fecha para expresar a través de este artículo una realidad que está siendo vista con naturalidad alrededor del mundo y con mayor prevalencia en los países europeos. En Ecuador, a pesar de que existen familias homosexuales, aún no son consideradas como familias tradicionales, ya que todavía generan controversia dentro del pensamiento conservador de la sociedad ecuatoriana. El docente por lo tanto tiene un rol muy importante en los salones de clase: multiplicar la información y psicoeducar a los hombres y mujeres del mañana.

“Mami, fui a la casa de mi amiguita Claudia a jugar y ella tiene dos mamás y no tiene papá. ¿Por qué yo no tengo dos mamás como mi amiguita Claudia?”

“Hoy fui hacer la tarea a casa de la familia Rodríguez, y me parece una familia muy extraña: mi amiga Karla y su hermano Alberto no tienen mamá, y solo tienen dos papás a los que les llaman papá a los dos, y los dos cocinaban. Y le pregunté que dónde estaba su mamá y me dijeron ¡que no tienen! Qué familia tan rara.”

Este tipo de preguntas ya se están suscitando en algunos hogares y en algunas aulas de clases. Se refieren a familias conocidas como familias homosexuales o familias homoparentales, para lo cual es necesario conocer esta definición:

Se considera familia homoparental aquella donde una pareja del mismo sexo bien sea de hombres o de mujeres se convierten en progenitores de uno o más niños. Las parejas homoparentales pueden ser padres o madres a través de la

adopción, de la maternidad subrogada o de la inseminación artificial en el caso de las mujeres. También se consideran familias homoparentales aquellas en las que uno de los dos miembros tiene hijos de forma natural de una relación anterior” (Fiorini, 2009, p. 32).

Para muchas personas este tipo de familias no son correctas, las cuales con frecuencia suelen ser rechazadas y discriminadas. Sin embargo,

Este tipo de preguntas ya se están suscitando en algunos hogares y en algunas aulas de clases. Se refieren a familias conocidas como familias homosexuales o familias homoparentales.

esta es una cuestión que va más allá de ser homosexual, gay o lesbiana. Se trata de entender que existen parejas del mismo sexo que pasan muchos años juntos y deciden establecerse como familia, formando un hogar con hijos. Que, al igual que las demás, tienen derecho a formar una familia, y que sus hijos no deben ser discriminados por ello.

La homosexualidad ha existido siempre, y dependiendo de la cultura ha sido más o menos cuestionada. Sucede incluso con personas muy cercanas, amigos o familiares. Sabemos que es más fácil criticarlos e incluso juzgarlos, pero también que no tiene sentido intentar cambiar su orientación sexual. A veces el amor y el vínculo consanguíneo es más fuerte de lo que puedan pensar los demás, o de lo que moral o religiosamente debería ser lo correcto, por lo que ya nos deja de importar.

Sin embargo, en el aula, ¿qué debe hacer un docente cuando tenga que afrontar este tipo de situaciones?

-Primero que nada, más allá de su postura personal o religiosa (ya sea de rechazo o de aprobación), el docente deberá ser muy consciente de que puede haber alumnos con este tipo de familias en su aula y que él lo ignore. Es necesario por lo tanto que el tema de la homosexualidad sea tratado con mucha sutileza

El rol que desempeñan los docentes es trascendental. Depende de ellos hacer que en su aula se viva un ambiente libre de estereotipos y de juicios de valor; un lugar donde todos los niños sientan que se los respeta y valora por lo que son.

y naturalidad, ya que en cualquier momento puede surgir en el salón de clase.

-Segundo, cuando se hable de modelos de familias, el docente deberá tocar este tema sobre las familias homosexuales explicando de manera clara y sencilla que existen hombres y mujeres que tienen una orientación sexual diferente a la de las familias que conocemos.

-Tercero, si se diera una especie de acoso o *bullying* en relación a este tema, el docente deberá buscar erradicarlo, ya que como sabemos, desde el campo de las emociones este tipo de situaciones contribuyen al deterioro de la autoestima y de la asertividad de los alumnos que forman parte de una familia homoparental.

- Por último, si el tema no es de agrado del docente, entonces debe-

rá solicitar asesoría de un experto en el área ya que el docente tendrá que manejar esta realidad en su clase. Podría suceder, por ejemplo, que se acerquen los padres de un niño en particular exigiéndole al docente que no permita que el niño de la familia Rodríguez se junte con su hijo.

El docente podría recurrir a la psicoeducación. Otra situación que podría enfrentar un docente tiene que ver con una enorme desinformación, y es que se asume que el hijo de una familia homoparental es homosexual como sus padres, y que él convertirá en homosexual a todos los niños de la clase.

Esta es una idea que científicamente no tiene validez; la gran mayoría de homosexuales provienen de matrimonios de heterosexuales que nunca han sido abusados sexualmente.

El rol que desempeñan los docentes es trascendental. Depende de ellos hacer que en su aula se viva un ambiente libre de estereotipos y de juicios de valor; un lugar donde todos los niños sientan que se los respeta y valora por lo que son. Para ello conviene estar bien informados y buscar formas de tratar los temas de inclusión con apertura, naturalidad y compromiso. De otra forma no estaremos educando individuos libres y respetuosos de la diversidad.



Referencias

Fiorini, L. (2009). Reflexiones sobre la homoparentalidad. En E. Rotenberg & B. Agrest Wainer (Eds.), *Homoparentalidades. Nuevas familias*. Buenos Aires: Lugar Editorial.